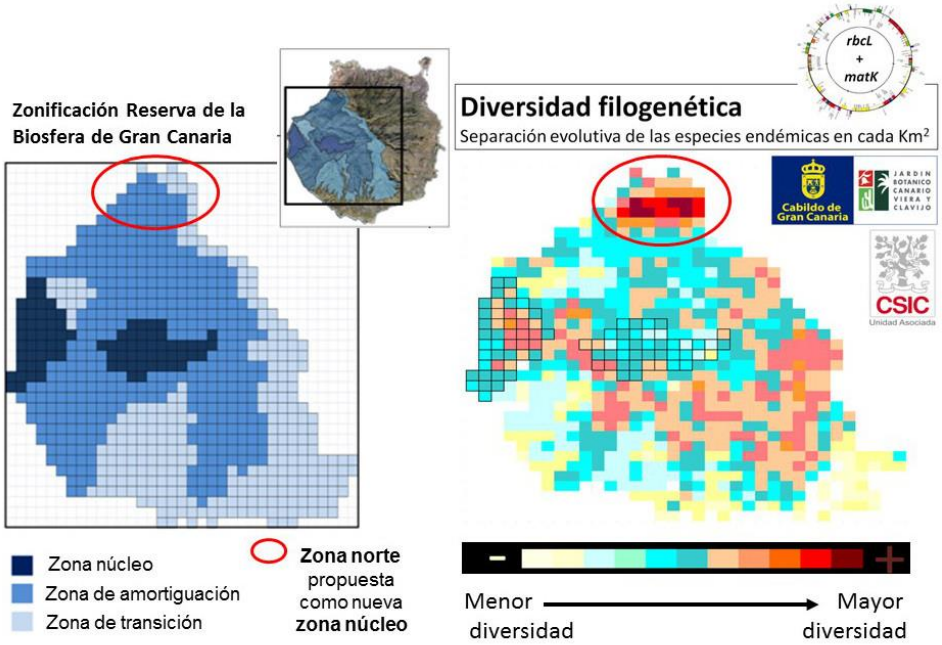
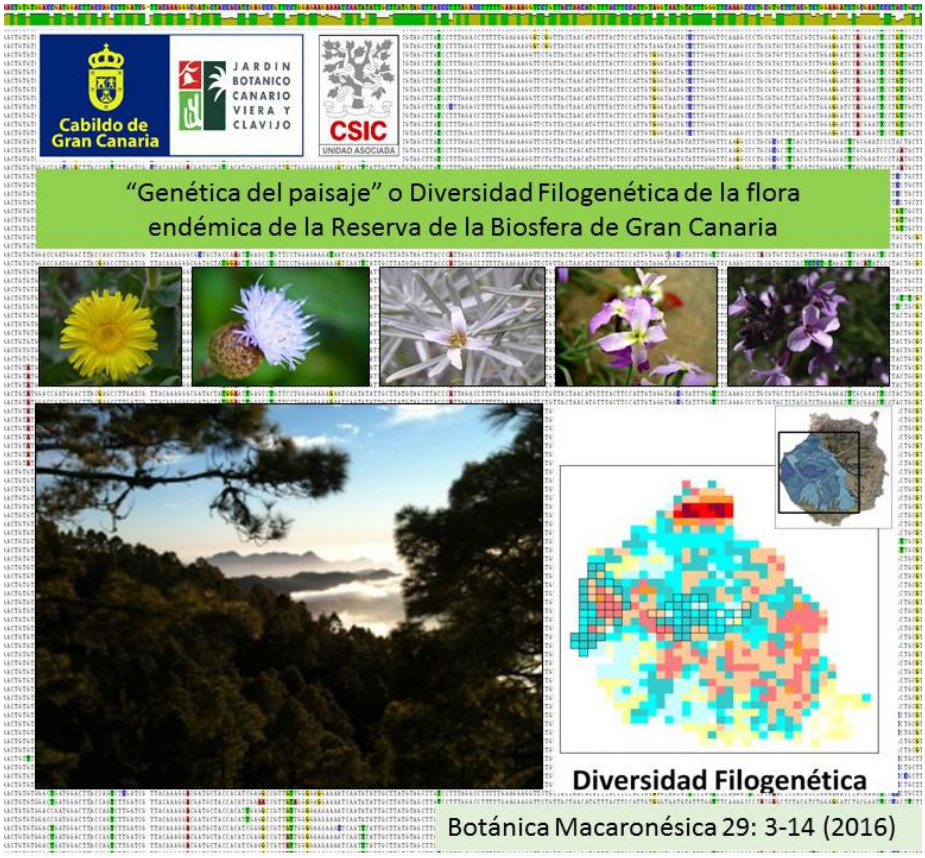
La riqueza evolutiva de la flora de la Reserva de la Biosfera de Gran Canaria

Por Ruth Jaén Molina

En 2005, el 46% de la superficie de Gran Canaria fue reconocida por la UNESCO como Reserva de la Biosfera. Este reconocimiento internacional implica que las áreas, incluidas en la Reserva de la Biosfera de Gran Canaria (RBGC), deben ser sitios de apoyo a la investigación y al desarrollo de actividades humanas compatibles con un uso sostenible de sus recursos naturales, todo ello para garantizar la conservación de su patrimonio natural y cultural, que es único en el mundo.

Desde el Departamento de Biodiversidad Molecular del Jardín Botánico Canario "Viera y Clavijo" hemos llevado a cabo un proyecto para, en primer lugar, identificar a nivel molecular la biodiversidad vegetal endémica de la RBGC (en base a secuencias de ADN denominadas "código de barras moleculares") y para, posteriormente, detectar la riqueza evolutiva o diversidad filogenética de las plantas presentes en las 754 cuadrículas de 1 km2 en las que se dividió su parte terrestre. Este estudio permitió señalar que parte del Parque Natural de Tamadaba y de los riscos del Andén Verde son las áreas, dentro del territorio de esta Reserva de la Biosfera, que albergan mayor riqueza evolutiva. Esto quiere decir, que contienen aquellas especies vegetales que, durante miles o millones de años de evolución, han acumulado más cambios en su genoma. Los endemismos vegetales que crecen de forma natural en esas zonas estarían mejor preparados para afrontar cambios climáticos u otros que puedan ocurrir en su entorno, pues una alta diversidad filogenética implica una mayor capacidad de adaptación y supervivencia.



Por tanto, los datos genéticos obtenidos en este proyecto aportan un nivel más profundo para medir la biodiversidad, ya que van más allá de la abundancia de especies o de la diversidad de hábitats. En base a esta nueva capa de información podemos concluir que es necesario incluir una nueva zona núcleo en la zonificación actual de la RBGC, si queremos preservar la diversidad evolutiva de su flora endémica. La nueva zona núcleo propuesta abarca el norte de la Reserva y merece máxima protección porque representa un santuario evolutivo en el que, según nuestros datos moleculares, habitan las especies vegetales endémicas más capaces de responder a cambios ambientales. Por otro lado, como la zona norte de la RBGC engloba al pinar de Tamadaba, que es un ecosistema clave en la captación de humedad y en la recarga de los acuíferos de la isla, conservar esta zona es estratégico como respuesta a la actual crisis climática. https://www.canarias7.es/sociedad/medio-ambiente/un-santuario-de-la-evolucion-en-la-reserva-de-la-biosfera-de-gran-canaria-DX8356225?fbclid=IwAR3WllF0YNLAFOpjEiIMznZVev1TEsZ0lPCqZf_3F3a_FJpNZJpeIFYBo